

Una estrategia para España: el quinto sol. ¹

Entendemos por estrategia la suma de iniciativas y realizaciones que puedan llevar a España a ocupar su lugar óptimo en la comunidad internacional si bien hacemos la advertencia de que el presente artículo limita su horizonte nuestro entorno geográfico inmediato. Poder blando, Iberoamérica, relación atlántica etc., quedan fuera de nuestro estudio. No quiere esto decir que se ignoren, minusvaloren o deban de ser sustituidos. El enfoque de este artículo es incremental.

El primer apartado sobre el que reflexionamos es la renta de situación.

1. - **Mejorar la Renta de Situación.**

Introducción histórica.

A los propósitos del presente artículo entendemos por renta de situación de España la suma de posición geográfica y variables institucionales globales. En el caso de España su renta de situación ha variado con el paso de los siglos. (²) Alfred T. Mahan dedicó a este apartado unas líneas asegurando que solo Inglaterra podía compararsele en ubicación geográfica (³). Sea o no así, en la Antigüedad España era el límite del mundo conocido pero periférica solo en un sentido geográfico. Pues durante los días del Imperio Romano la intensidad de su romanización

¹ Este artículo recoge de manera resumida los contenidos de un Documento de Opinión publicado el 17 de Julio de 2017 en el Boletín del Instituto Español de Estudios Estratégicos. (IEEE)

² No entendemos "renta" en su sentido ricardiano o peyorativo sino en el geopolítico: la que se deriva de la posición geográfica de España y su contexto institucional global.

³ "*But for the loss of Gibraltar, the position of Spain would have been closely analogous to that of England. Looking at once upon the Atlantic and the Mediterranean, with Cadiz on the one side and Cartagena on the other, the trade to the Levant must have passed under her hands, and that round the Cape of Good Hope not far from her doors. But Gibraltar not only deprived her of the control of the Straits, it also imposed an obstacle to the easy junction of the two divisions of her fleet.*"

Alfred T. Mahan. "The Influence of Sea Power upon History". Edición original, pag 32.

fue tal que le consintió ser el lugar de nacimiento de cinco Emperadores (Galba, Trajano, Adriano, Máximo y Teodosio) y un buen número de filósofos y escritores. En la Alta Edad Media fue la entidad política territorialmente mas extensa de la cristiandad y la cuna de San Isidoro, patrono hoy del Internet, y en la Baja Edad Media, doblemente excéntrica. Para la Cristiandad, su Sur. Y para la Umma, el Norte de una media luna que llegaba desde Córdoba hasta Bokhara y Samarkanda. Sin embargo, ninguno de esos dos límites, ni el musulmán ni el cristiano, puede considerarse geoestratégicamente marginal como lo prueban los testimonios de la época, algunos todavía hoy patrimonio vibrante y alzado de España, el Islam y Occidente. Al terminar ese período y hasta 1818 España es un foco estratégico relevante sobre todo por la vía de su relación con la España ultramarina y las dinastías Hasburgo y Borbon, ni excéntrico ni periférico, momento que termina en 1818 cuando España pierde apoyo dinástico y flujo de minerales para caer en la condición de país tercermundista, clasificación que la OCDE mantiene hasta primeros de los años 80 del pasado siglo. En este siglo largo, la característica más notable de España es su aislamiento institucional, cultural y estratégico.

Sin embargo, durante el S. XIX y parte del XX, España ofrece al hegemon global, el Imperio Británico, una parte que para él es estratégica, Gibraltar. Al terminar los días imperiales del Reino Unido, toda la península pasa a ser base necesaria del nuevo hegemon, los EEUU, con Morón y Rota como puntas de lanza. Se ve como en ambos casos España es periférica para sí misma, sus vecinos y otros Estados medios pero no para el hegemon. Sin llegar a vindicar las opiniones de

Mahan, sí que da argumentos a quienes la ven como geoestratégicamente necesaria.

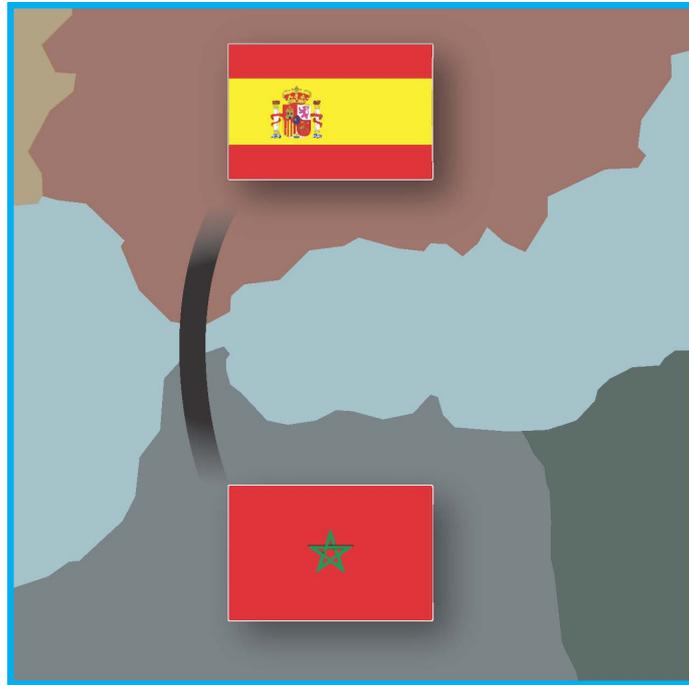
En lo referente al día de hoy, podría argüirse que el ingreso de España en la UE y en la OTAN fueron iniciativas estratégicas relevantes que agotaron el capítulo de la geoestrategia nacional. No es así. Durante muchos años España fue un país capitalista pero no democrático. Cuando llegó a él la democracia, España se homologó con el resto de su grupo, nada más. Defendemos que ha llegado la hora de dar el siguiente paso. No ya de encajar a España en lo existente sino de redefinir lo existente a la luz de las condiciones del panorama global, para así poder administrar el escenario estratégico tanto en provecho propio como el de vecinos y mundo global.

Este artículo demostrará que España puede mejorar su renta de situación sin grandes inversiones económicas y sin ofrecer su territorio a terceros países, ayudando al mismo tiempo a la articulación de Eurasia sobre bases civiles y pacíficas haciendo el continente un entorno de "todos ganadores".

1.1. Mejorar la renta de situación. El enlace bajo el Estrecho y el one belt one highway chino.

El enlace bajo el Estrecho de Gibraltar entre Marruecos y España tiene sus orígenes en la Declaración Común Hispano-Marroquí de Fez (1979). A este acuerdo original se añade otro de 27 de Septiembre de 1989. En él se menciona específicamente la posibilidad de abrir el consorcio hispano marroquí a terceros países. Para desarrollar este propósito se

ha creado una Comisión Mixta hispano marroquí y una empresa pública española, SECEGSA¹.

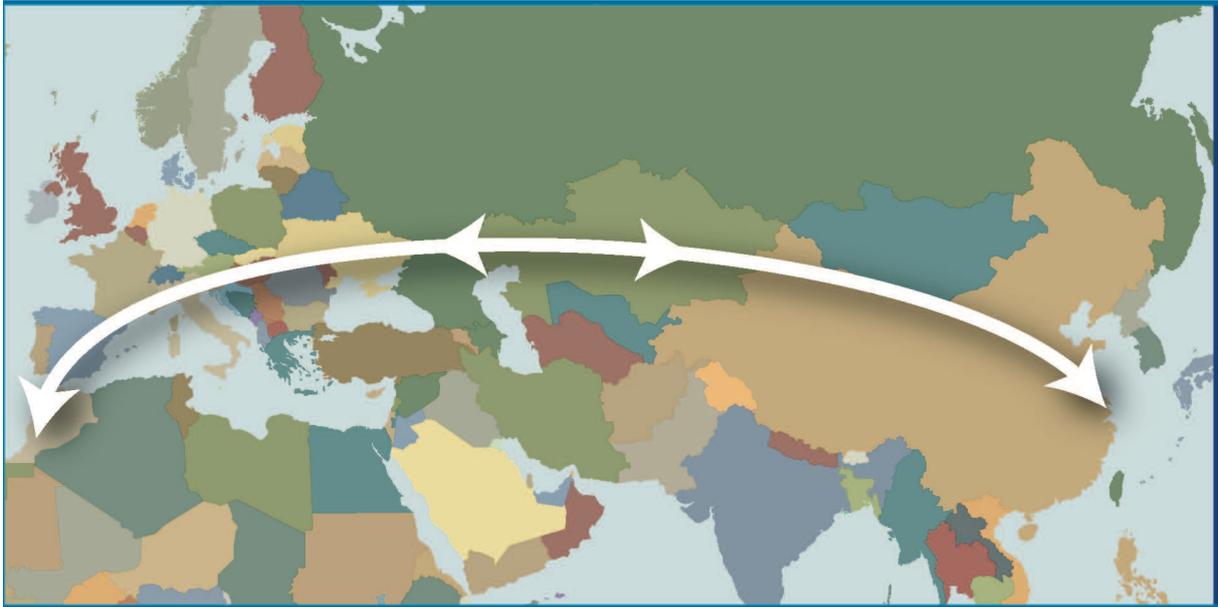


Basándonos en estos instrumentos, proponemos:

a.- introducir a la República Popular de China en el proyecto.

b.- hacer del enlace una etapa nueva y no prevista del *one belt, one highway* ofrecido por el País del Centro. Estación última de Eurasia y a la vez nudo transcontinental con África, sería nodo decisivo de un eje Este-Oeste-Norte- Sur-Norte-Este, o si se prefiere, de un círculo al que proponemos llamar, siguiendo la terminología china, "comunidad de desarrollo armonioso" o "Centro Armónico".

¹ http://www.secegsa.gob.es/SECEGSA/LANG_CASTELLANO/PROYECTO/introduccion.htm



La introducción de China en el proyecto tendría grandes sinergias. La primera es dotar de contenido significativo a la relación estratégica hispano-china, reabierto tras el viaje del Presidente del Gobierno a Beijing este pasado 15 de Mayo de 2017. Mas aun: dada la importancia que el País del Centro atribuye al proyecto *one belt one highway*, ello haría de España uno de los interlocutores privilegiados del hegemon asiático, con todo lo que esto conlleva. La segunda es que tanto la ingeniería china como sus finanzas le consienten impulsar el proyecto de manera decisiva. Cabe sostener que con China en el comité, el enlace entraría a no tardar mucho en fase ejecutiva. Sin embargo las derivadas más significativas serían de orden geoestratégico. Con un nodo transcontinental en su territorio, España hace trascender al enlace bajo el Estrecho de su horizonte bilateral/regional para incardinarlo en una lógica de integración euroasiática. España no sería el Finisterre de Eurasia sino el otro extremo, sin jerarquías, de su corredor hacia África, camino Sur/ Norte y Este/ Oeste pero también Norte/ Sur y Oeste/ Este.

Esta sería la mejor manera para España de abandonar su condición de periferia.

Pues España es periférica solo si el centro del mundo está en París y Berlín. Y deja de serlo si ese centro desaparece y se sustituye por un eje euroasiático que va de España hasta China o si se prefiere, desde Algeciras hasta Hong Kong. De hecho, la perspectiva euroasiática devuelve a España la condición de proa al mundo que tuvo en tiempos de Cristóbal Colón, y ahora, no solo atlántica sino también ampliada a África. Pero eso no es malo para Francia ni para Alemania pues ellas también pasarían a ser parte de un eje sin jerarquías ya que todo el continente euroasiático se articularía bajo la noción de "*comunidad armoniosa*". Por supuesto ese nuevo entorno no va a cambiar la productividad de España ni su diferencial con el alemán. Pero sí crearía un "*efecto Panamá*", es decir, una ventaja añadida geoestratégica que jugaría a la hora de establecer equilibrios interestatales y, en definitiva, capacidad de negociación.

Como derivadas adicionales señalamos. La prosperidad que llegaría al Campo de Gibraltar, favorecido por las plataformas logísticas que acompañarían al enlace, así como la articulación del territorio nacional, al que habría de dotar de un corredor ferroviario y vial por el centro geográfico de España lo que nos haría reabrir el siempre pendiente túnel con Francia bajo los Pirineos. Pasando a Marruecos es claro que afianza su encaje estratégico y le libera de una relación estrictamente bilateral, abriéndole también al resto de África y de Eurasia, algo que interesa a España muy directamente pues nada podría ser peor para Europa, y España a su frente, que un Marruecos desestructurado. En

definitiva, hacer del enlace una estación del *one belt one highway* euroasiático ofrece solo ventajas.

Mejorar la renta de situación. 1.1 b.- Incluir a las Islas Canarias y a Guinea Ecuatorial en el proyecto.

Las Canarias son centrales para la industria turística y las rutas oceánicas y Guinea para la industria del petróleo. Sin embargo, en lo referente a las Canarias, no disfrutaban ya de su status privilegiado clásico, cuando el Atlántico era el centro del mundo y las Islas Afortunadas el punto de partida para la travesía ultramarina, ni justifican las aventuras bélicas de Inglaterra, cuando sus dos mejores Almirantes, me refiero tanto a Blake como a Nelson, intentaron su conquista.

Guinea es un país soberano ajeno a España. Podría parecer que resulta extemporáneo mencionarlo en un papel estratégico español. Pero Guinea Ecuatorial es el único punto de África en el que se habla español, nuestra relación personal es cordial y deberíamos de intentar recuperar algunas oportunidades perdidas en el pasado.

Pasemos a un escenario, también explorado por China, al margen en principio del *one belt one highway* pero igualmente incurso en la filosofía de la obra pública civil y del comercio.

Se propone

1.- Ofrecer a Guinea ser los facilitadores de su relación con China para hacerles encajar en la ruta transoceánica Cantón-Angola a través del

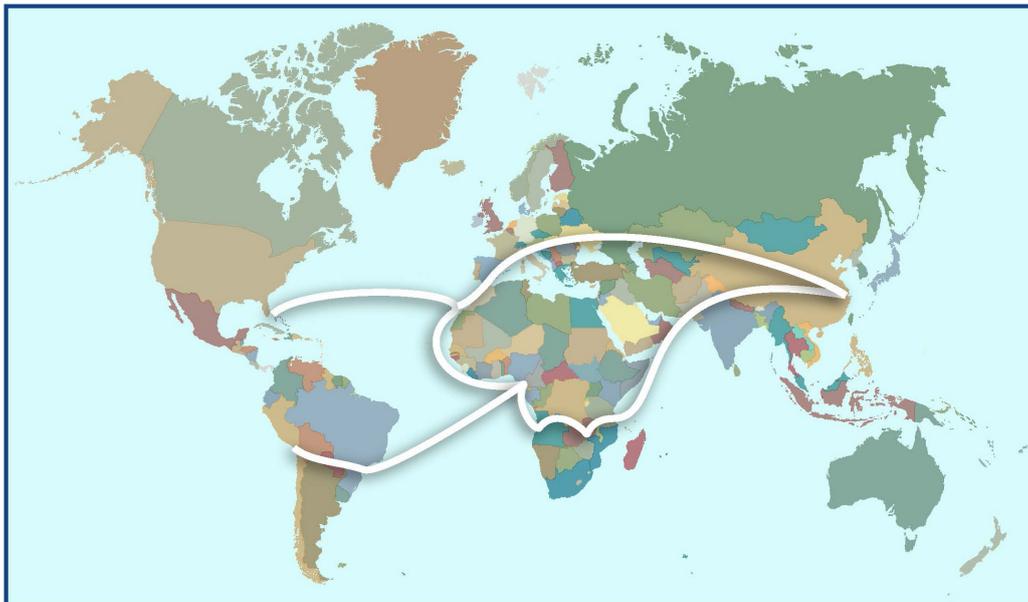
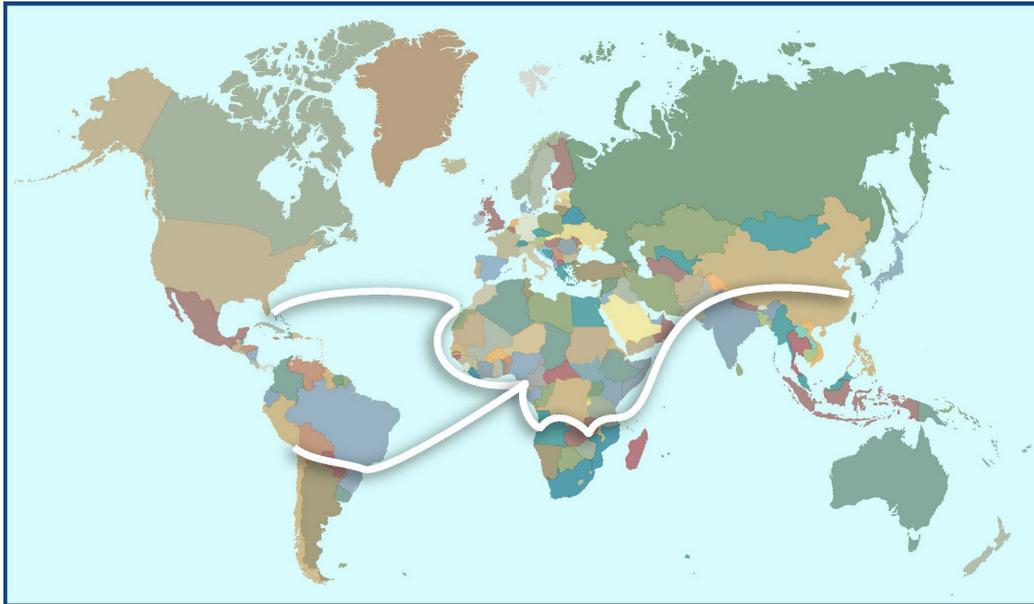
ferrocarril transafricano, Tanzania/Lobito. Esta ruta terminaría en algún puerto atlántico de América Latina, bien como destino final, bien como etapa marítima de alguna de las rutas bioceánicas que China patrocina (Santos-Ilo; Paraná-Bolivia-Arica; Argentina-Paraguay-Chile).



Recordemos que si la relación con Guinea es mejorable, la presencia española en Angola, por el contrario, fue y sigue excelente. Y este hecho lusófono se añade al destino final de la línea, Brasil.

2.- Colaborar en la construcción del puerto de Malabo, el mejor fondeadero de la costa africana desde Windohek.

3.- Volviendo a las Canarias, la ruta propuesta arrancararía igualmente en el puerto de Lobito (Angola) para después, con o sin escala en Malabo, recalar en el Archipiélago y seguir camino a América del Norte. Además de otorgarle dimensión de tránsito le convertiría en el flanco occidental del enlace bajo el Estrecho.



Dificultades. España, bien es cierto, carece de experiencia en las llanuras de Asia Central. Pero no creo que al IEEE, al Real Instituto Elcano o al CIDOB les cueste aplicarse a ello. Carece también de Embajadas y esta sí es cuestión principal. Veo difícil que España pueda aspirar a ser actor relevante de la Ruta de la Seda sin tan decisivos instrumentos de presencia en Mongolia, Uzbekistan, Turkmenistan y Caucazo o Balcanes. Ahora bien, a razón de un millón de euros al año por Jefatura de Misión es empeño al alcance del Reino. Dígase lo mismo de cualificar personal en el conocimiento de las lenguas adecuadas, turco, ruso y chino¹. Todo eso es factible porque los instrumentos molares España lo tiene ya. Y son los mas difíciles. Un pensamiento libre de prejuicios anti chinos y un parque de grandes constructoras y de ingeniería que está a la altura de los mejores del mundo y con galones probados en la materia. Hay sin embargo un obstáculo de base. Leer el proyecto chino en clave de contrata de obra pública. No es eso de ninguna manera. *Los enlaces propuestos sirven a una estrategia, no son la estrategia.* Equivocarse en esto sería arruinar el empeño.

Conclusión.

Defendemos se incorpore a China al proyecto del enlace bajo el Estrecho y rutas africanas marítimas para abrir el espacio estratégico español a un segundo actor relevante. Ello traería también como bien agregado posicionarnos en Eurasia de manera privilegiada. Con ello podríamos pensar en incorporar ese activo a los otros cuatro ya

¹ Las dificultades del conocimiento del idioma no afectan solo a España. En Francia, el escaso conocimiento del inglés arruina muchas expectativas profesionales de los diplomáticos. vid. <https://www.cairn.info/revue-politique-africaine-2007-1-page-51.htm>

presentes en nuestra estrategia. Europa, USA, Latinoamérica y Mundo Árabe. Eurasia, el quinto sol.

José A. Zorrilla es diplomático jubilado. Fue Embajador para España y Estados del Cáucaso del 2009 al 2011 (Tbilisi) y autor del libro "China, la primavera que llega" (Gestión 2000, 2006). Su último libro es una historia imaginaria de Europa. "Historia fantástica de Europa" (Incipit, 2017). En la actualidad es miembro del Claustro Senior de Cátedra China.